

PAGINA LITERARIA

LOS DOS NIÑOS

Seno de reina

Desnudos en los brazos de una pálida anciana llorando el infortunio del porvenir ignoto, nacieron a la vida como flores loto dos niños en la noche de una paz aldeana.

Hijo del orulento, sobre cojín de raso colocaron las sienes del arcángel dormido y, sobre un mugriento y miserable retazo, de jetga recostaron al hijo del vencido.

Las leyes de la herencia pusieron en la frente la estrella de la vida como una floreciente primavera, al hijo del soberbio y opulento bur-
(gues

y la herencia maldita del triste y optimido le marcó con la senda para siempre al vencido haciendo de la vida la justicia al revés.

PROSPERO DEL VALLE

FEMENINAS

PARA
«LA HUMANIDAD»



ora de profunda meditación para la mujer, es la que pasa. Al paso que un bien desarrollado maquinismo concentra la industria en poder de los capitalistas del mundo, la mujer se ve derrotada de lo que en antes fue profesión y también defensa de su honestidad.

No quiero añorar los patriarcales tiempos cuando la mujer tejía sus indias y pasaba la vida frotando con sus manos las barillas del bolillo, por que habría de sobra las razones para decirme que aquello retrataba una edad primitiva. Pero nadie puede negarme que cuando la mujer sentía orgullo bordando en su tambor el adorno de su traje, era la vida más dulce y la tentación más esquiva. Felices fueron nuestros días de infancia, rodeadas a la

lumbre y bajo la mirada casta de la madre: todavía conservo mi memoria a aquellos días de consagración por que miro tras la bruma de mis años todas las manos sobre la labor. Tardes rosadas que mis hermanitos leían y mi madre tejía, noches de sencilla alegría que todos sentíamos el calor del hogar.....

Que una maquina de desmotar algodón haga hoy lo que antes hacían cinco mil obreras, es algo que obliga un reconocimiento al progreso, pero no se puede desatender el hondo problema que la maquinaria va creando seguramente se piensa mucho en la perfección y producción de los productos, pero nada se piensa en el despojo de tantos seres que en antes vivían de la industria manual. Muy probable mente un porcentaje de la perdi n de la mujer, es efecto de la concentración industrial. Parece una deducción muy clara, que la maquina reemplaza el brazo, y siendo así, lógicamente la mujer sufre la consecuencia de la civiliza

Era una reina hispana. No se quien sería, ni cual su egregio nombre, ni como su linaje; s  apenas la elegancia con que de su carruaje salt , al oir a un niño que un rincón gem a. Y dijo:  Por qué llora?

La tarde estaba fría;
y el niño estaba hambriento: La reina abriose el
(traje;

y le dio el seno blanco por entre el blanco encaje, como lo hubiese hecho Santa Isabel de Hungría: Es gloria de la estirpe la que lo dio su pecho a aqu el hambriento niño, que acaso sentiría más tarde un misterioso dinástico derecho; y es gloria de la estirpe, porque ese amor fecundo con que la reina al niño le dio su seno un día, fue el mismo con que España le dio su seno seno
(a un mundo!

JOSE SANTOS CHOCANO

ción de la barbarie.

Yo tengo una convicción profunda, de que un sesenta por ciento de las pecadoras, lo son por necesidad; treinta por equivoaci n y un diez por diversidad de causas. Para todo esto tengo también la más solemne persuasión, de que existe un remedio; LA EDUCACION.

CLARA LUNA

Contrastes

El amor de los ricos es una necesidad del alma, en los pobres un sentimiento de lujo.

Se enamora un joven rico que hace el oso, y la sociedad opina que es un hombre de corazon que sabe amar.

Un joven pobre hace lo mismo y se le declara vago, y se recomienda su aprehensión a la policía, por pernicioso.

El seductor rico, es calavera; el seductor pobre es un infame que merece el grillete.

ALTER EGO